

ría histórica; 3) Antropología y Teoría Histórica; 4) Historicidad Teológica.

El autor expone y analiza los presupuestos metodológicos que deben permitir la inserción coherente y adecuada de los datos históricos en el trabajo teológico, así como determinar el alcance teológico de esos datos.

Esta investigación indica bien a las claras la importancia creciente de la dimensión histórico-práctica en la Teología protestante. Muestra asimismo la relativa superación, en sus efectos teológicos negativos, de la conocida distinción, propuesta por Bultmann para la Teología, entre *Historie* y *Geschichte*, es decir, entre los hechos históricos brutos, y el sentido que debe otorgarse a los acontecimientos. Puede decirse que el presente estudio supone una reacción contra la tendencia dehistoricadora que caracteriza a la Teología protestante.

J. Morales

Christopher KAISER, *Creation and the History of Science*, Wm. Eerdmans, Grand Rapids 1991, VII + 316 pp., 13 x 21,5.

Las ideas judeo-cristianas acerca de la Creación del mundo por Dios han encontrado siempre destacado eco en el campo de la ciencia. Puede decirse que el desarrollo científico ocurrido en Occidente muestra en cierta medida un sello y una matriz creacionistas.

La presente obra traza a grandes rasgos la historia del creacionismo en sus relaciones con el pensamiento científico. Es una historia de crisis y acerca-mientos, que han desembocado en la situación actual, caracterizada por el diálogo y la percepción de una relevancia mutua.

El autor analiza en cinco capítulos la Teología de los primeros siglos en su relación con la ciencia greco-romana (1), la Iglesia medieval y la influencia de las concepciones cosmológicas de tipo aristotélico (2), el pensamiento católico y protestante en sus reacciones ante la ciencia moderna (3), el impacto de Newton y su relación con la Teología natural del siglo XVIII (4), y la tradición creacionista y su incidencia en la mecánica posterior a Newton (5).

El lector podría echar de menos un capítulo dedicado al pensamiento cosmológico de las últimas décadas, en el que el origen del universo constituye una obligada cuestión fronteriza entre la Teología de la Creación y la astrofísica.

J. Morales

José Antonio DE ALDAMA, *La presencia de Cristo en la Eucaristía*, Edicep, (col. «Diakonia Fidei»), Valencia 1993, 233 pp., 15 x 20.

En marzo de 1980 fallecía en Granada el P. José Antonio de Aldama. Cuando la muerte le sobrevino, el que ejerció su magisterio de teólogo durante tantos años, estaba escribiendo un tratado sobre la Eucaristía. Era un tratado que había explicado con frecuencia, suscitando en quienes le escuchábamos admiración por su piedad y por la precisión con que lo desarrollaba. Según cuenta el P. Pozo en el prólogo, la obra estaba concebida en tres grandes partes: I. Parte bíblica; II. Perspectiva histórico-dogmática; III. Perspectiva litúrgica. De este ambicioso plan, el P. de Aldama dejó prácticamente terminado el desarrollo de lo concerniente a la presencia real, que es el texto que ahora nos ofrece el P. Cándido Pozo.